



Recurso pedagógico

Qué y cómo enseñar con el método acuático comprensivo en la infancia



Juan Antonio Moreno Murcia

Profesor catedrático en el Centro de Investigación del Deporte de la Universidad Miguel Hernández en Elche (Alicante, España).
Presidente de la Asociación Iberoamericana de Educación Acuática, Especial e Hidroterapia (AIDEA).
Autor de contenidos relacionados con la natación.

Qué y cómo enseñar con el método acuático comprensivo en la infancia

Juan Antonio Moreno Murcia

Lo importante no son los contenidos en sí mismos, sino la forma en la que se enseñan.

Introducción

//

En la etapa de la infancia se precisa que las propuestas prácticas acuáticas lleven asociadas experiencias de aprendizaje integradoras y globalizadoras, apoyadas en el juego y que generen seguridad, afecto y confianza para potenciar la autoestima y la integración social.

//

En este desarrollo acuático humano los ámbitos físico, social, afectivo-emocional y psíquico trabajan conjuntamente en búsqueda de la competencia acuática. Para ello, las personas interactúan con el medio acuático a través de las comunicaciones intrapersonales (entendimiento, manejo y dominio del cuerpo de uno mismo y sus segmentos corporales en relación al medio acuático, mejora de las habilidades acuáticas fundamentales, de las capacidades físicas, de la expresividad corporal, las emociones, sensaciones y desarrollo de las funciones cognitivas básicas y superiores) e interpersonales (relación del ser humano con la sociedad, lenguaje, afecto, socialización, empatía, cohesión grupal, respeto de las normas, adquisición de principios éticos y deontológicos, valores, ética, moral, construcción social, variables psicológicas y psicosociales). El objetivo de este recurso es responder a la pregunta: ¿qué y cómo debería enseñar el educador acuático en la etapa infantil (0-6 años) con el [método acuático comprensivo](#) (MAC)?

Contenidos a enseñar con el método acuático comprensivo en la infancia

Apoiados en algunos investigadores clásicos en el desarrollo evolutivo, los contenidos a tratar son los relacionados directamente con el trabajo del cuerpo, de la mente y del movimiento. Concretamente las actividades deben permitir que el infante se conozca a sí mismo, que conozca el medio acuático y sea capaz de comunicarse a través del movimiento en el medio acuático con la máxima autonomía personal. A esta autonomía la denominamos competencia acuática, que haría referencia, al conjunto de conocimientos, procedimientos, actitudes y afectos, que las personas necesitan para solucionar problemas o disfrutar en los diferentes entornos acuáticos (Moreno-Murcia & Ruiz, 2022) con sus distintos ámbitos.

El MAC entiende al ser humano de una forma holística en los diferentes contextos, por lo que existe un potencial de afectación muy poderoso en la formación y desarrollo personal (cognitiva, motriz, social y emocional) cuando se engloba y valoriza el aprendizaje en el medio acuático, pues es necesario ir más allá del saber hacer (Figura 1). En esta perspectiva educativa contemporánea, somos conscientes de la infinidad de posibilidades y de la multidimensionalidad del dominio de la competencia acuática. Esta involucra no solamente a la habilidad para moverse en el agua (comportamiento funcional) sino que también a la capacidad para observar e interpretar situaciones que requieren una actuación con grados de competencia variable (cognitivo y emocional), buscando ayudar al aprendiz a ser más capaz de ajustar los comportamientos, actitudes, conocimientos y emociones a la situación específica (con o sin material, solo

o en compañía), así como a ser capaz de desarrollar la habilidad para iniciar relaciones con los demás en el agua (Moreno-Murcia & Ruiz, 2019).

Figura 1. Competencia acuática infantil (Moreno-Murcia & Ruiz, 2019).



Competencia motriz acuática

Los elementos que componen la competencia motriz acuática son las habilidades acuáticas fundamentales, los factores perceptivo-motrices y las capacidades físicas.

Habilidades acuáticas fundamentales. El diseño de tareas que potencien y desarrollen las diferentes habilidades, como la propulsión, desplazamientos, saltos, lanzamientos, giros, equilibrios, manipulaciones de objetos y móviles, etc., servirá de base para aprendizajes superiores.

Factores perceptivo-motrices. Para conocer más profundamente el comportamiento del cuerpo conjuntamente con las habilidades acuáticas fundamentales se puede potenciar la lateralidad, coordinación óculo manual, óculo podal, dinámico general, respiración, relajación, control tónico, estructuración espacial, localización espacial, orientación espacial, estructuración temporal, estructuración espacio temporal, ritmo, percepción corporal, esquema corporal, entre otros.

Capacidades físicas. Para la mejora de una condición física saludable se deben potenciar también las diferentes capacidades físicas: fuerza (fuerza resistencia), resistencia (aeróbica o aláctica), velocidad (gestual y de reacción), flexibilidad y agilidad.

Competencia social acuática

Las habilidades sociales son difíciles de aislar de las emocionales, pero están relacionadas con conceptos como la autoestima, inteligencia emocional y la asertividad, y hacen referencia al conjunto de capacidades que permiten a los seres humanos relacionarse entre sí en el medio acuático con seguridad y confianza. Por ello, el educador que utiliza una metodología acuática comprensiva, se apoya en una pedagogía del afecto, donde busca generar escenarios que den seguridad al practicante para una correcta formación del autoconcepto. Se busca principalmente, el sentimiento de sentirse bien integrado en el grupo.

Al formar parte de una sociedad, la interacción que se produce en el medio acuático puede utilizarse para adquirir valores. Los educadores que utilizan el método acuático comprensivo desarrollan los valores a través de la práctica acuática, potenciando el altruismo, la empatía, la cohesión grupal, el compañerismo, la cooperación, el saber ganar/saber perder, la resiliencia, la frustración, el respeto de la naturaleza, el respeto a los animales, la responsabilidad personal y social, el liderazgo, la competitividad, el esfuerzo, el juego limpio, etc.



Competencia emocional acuática

La autoestima, la motivación intrínseca, la autoconfianza, el autocontrol, la autogestión emocional, el reconocimiento de las emociones, el locus de control interno o situaciones estresantes, pueden ser potenciados en el medio acuático para un mejor autoconcepto. Con ellos, el infante podrá conocer su cuerpo y sus posibilidades, aumentando posteriormente su autoestima. Reconocerá las fortalezas que tiene, intentará afrontar retos con su propio dominio corporal en el medio acuático, favoreciendo una mayor autoconfianza, llegando a obtener la necesaria autonomía acuática.

Este tipo de habilidades son las habilidades de autoconocimiento (autoconciencia, autorregulación, determinación) y las habilidades en la toma de decisiones (toma de decisiones responsable, pensamiento crítico), muy difíciles de aislar de las competencias sociales. El educador del MAC asume que la capacidad de autorregulación es fundamental para la generación de un autoconcepto positivo y una elevada autoestima, pues ayuda a entender las emociones y su utilización en el medio acuático en la relación con los demás.

Algunas capacidades sociales-emocionales son:

- Asertividad. Defender los propios sentimientos y pensamientos sin tener que herir a los demás, defendiendo los derechos propios de manera firme, sin ser agresivo ni sumiso.
- Escucha activa. Capacidad para interiorizar la información transmitida por otras personas. Consiste en saber escuchar sin interrumpir con comprensión.
- Empatía. Saber ponerse en el lugar de los demás, entender sus emociones.
- Comunicación. Comunicarse correctamente.
- Pensamiento crítico. Tener un pensamiento propio sin ser manipulado por otros ante cualquier circunstancia.
- Conducta adecuada. Saber ser y saber estar en sociedad.
- Apego. Capacidad para establecer lazos afectivos y emocionales con otras personas.
- Respeto. Capacidad de entender a la otra persona sin hacerle un juicio de valor.
- Cooperación. Capacidad para establecer objetivos compartidos con otras personas y colaborar conjuntamente para alcanzarlos.
- Autocontrol emocional. Capacidad para manejar y controlar las emociones e impulsos.
- Comprensión. Capacidad de entender el contexto y las normas sociales.



Competencia cognitiva acuática

Las funciones cognitivas son aquellas funciones mentales que otorgan la habilidad de aprender y recordar información; organizar, planificar, resolver problemas; concentrarse, mantener y dirigir la atención; entender y utilizar el lenguaje, reconocer el ambiente, realizar cálculos y poder resolver situaciones nuevas. Desde que nacen, los niños van adquiriendo sus habilidades cognitivas según atraviesan las distintas etapas de desarrollo. Gracias a ellas, y con la experiencia en el medio acuático van avanzando en su conocimiento sobre los objetos, sus propiedades

y el conocimiento de cómo pueden interactuar con ellos. Esto incluye la exploración, manipulación, transformación, así como la agrupación, la seriación (por ejemplo, colocar de mayor a menor), la medición, el conteo, la representación a través de símbolos, la localización, la interpretación de la hora y de los calendarios, la anticipación de sucesos, etc.

Entre los tipos de habilidades cognitivas se encuentran la percepción, atención, memoria, funciones ejecutivas, lenguaje, orientación espacio-temporal y esquema corporal.

Percepción. Permite, a través de los diferentes sentidos, recibir e interpretar los estímulos del medio acuático, haciendo conscientes de él. De esta forma, se transforma la información del medio acuático en información psicológica. Muy importante en el MAC son las gnosias, donde el educador, gracias a los sentidos, continuamente relaciona lo nuevo con lo aprendido.

Atención. Frente a varios estímulos (externos o internos, de la misma o diferente práctica), la atención permite concentrarse en uno y descartar los demás (discriminación). Así, el educador acuático va focalizando en los diferentes estímulos conforme se van procesando otros. La atención favorece otros procedimientos como la observación, anticipación, interpretación e inferencia.

Memoria. Con los distintos tipos de memoria se puede recibir, registrar, almacenar y recuperar las experiencias acuáticas y aprendizajes previos.

Funciones ejecutivas. Facilitan que se lleven a cabo los procesos cognitivos superiores, como la planificación, organización, inhibición de conductas, control de impulsos, la creatividad, etc. Gracias al razonamiento se pueden asociar ideas, conceptos, procesos mentales y deducciones lógicas. Para ello, el MAC utiliza la resolución de problemas (ser capaz de buscar soluciones sin centrarse solo en los problemas) llegando a que el aprendiz sea capaz de identificar y seleccionar un conjunto de objetos para buscar sus características principales (por ejemplo, propulsión y sus distintos tipos). Es así como se aprenden las clasificaciones y se diferencian unas clases de otras.

Lenguaje. Permite expresar pensamientos, emociones, opiniones, conocimientos, etc., de manera satisfactoria, y para ello se utiliza la comunicación, tanto verbal como no verbal.

Orientación espacio-temporal. Tiene una estrecha vinculación con el esquema corporal, pues es el punto de referencia básico que permite identificar el propio cuerpo. Por eso, primero tiene que aprender a ubicarse el mismo en el espacio y tiempo, luego en relación a los objetos y después en relación a los objetos en otros objetos. La orientación en el propio cuerpo se construye unida a los procesos de lateralización.

Esquema corporal. Es el conocimiento inmediato y continuo que el ser humano tiene de su cuerpo en estado estático o movimiento, en relación con sus diferentes partes y, sobre todo, en relación con el espacio acuático y los objetos que lo integran. El esquema corporal es elaborado a partir del conocimiento del propio cuerpo, del desarrollo de las capacidades perceptivo-motoras y el desarrollo de la lateralidad.

Forma de enseñar del método acuático comprensivo

Existen métodos que se centran en el educador como "fuente" de todo conocimiento, siendo el aprendiz un receptor pasivo de contenidos. Por otro lado, existen otros métodos que se centran en la participación del niño como actor principal del proceso de enseñanza-aprendizaje. Somos conscientes de la no idoneidad de un único método para todo, pero en cambio, estamos convencidos de que lo importante es que el proceso de enseñanza en el medio acuático se adapte a las características individuales de los aprendices, a sus intereses, a las características del grupo y a las características del contenido. Algunos métodos de enseñanza que no tienen en cuenta estas adaptaciones, pueden provocar algunos traumas emocionales que pueden perdurar en el tiempo. Estos métodos, en muchas ocasiones, por la forma de presionar y forzar el aprendizaje en el niño, provocan que le resulte difícil aprender, recordar y también le cueste establecer confianza con los demás.

//

En la etapa infantil, lo fundamental es utilizar metodologías activas que busquen la participación del alumnado, que impliquen al niño en todo el proceso y que éste sea más valorado que el propio resultado. En este sentido, se encuentra el MAC que es una metodología que se centra en el alumno como motor del aprendizaje, buscando la participación activa y su motivación, a partir de sus propios intereses como motor de aprendizaje.

//

El aprendizaje en el MAC requiere la participación activa y constructiva del infante. Para ello el educador acuático se centra en generar el interés para que presten atención, observen, memoricen, entiendan, establezcan metas y asuman la responsabilidad de su propio aprendizaje. Estas actividades cognitivas van asociadas a la participación activa y el compromiso de los aprendices, ayudándoles a entender lo nuevo y que sean capaces de aplicarlo en el medio acuático.

Es una metodología que se basa en la resolución de problemas, descubrimiento guiado, enseñanza recíproca o enseñanza en microgrupos, entre otros. El educador se basa en un diálogo constante con los niños, facilitando la comunicación de las continuas dudas que puedan tener durante la realización de las tareas o juegos y conociendo su estado de bienestar y conformidad con las tareas propuestas y con los integrantes del grupo. Por ello, al apoyarse en las habilidades sociales, propone actividades principalmente en parejas, tríos y/o pequeños grupos. Pero también utiliza la instrucción directa cuando es preciso.

//

El método acuático comprensivo se apoya en el juego motor para el aprendizaje de los contenidos. Los más pequeños aprenden jugando, porque la curiosidad y el juego están conjuntados con la emoción, la recompensa y el placer. Con el juego acuático se aprenden y adquieren habilidades y capacidades de un modo eficiente, permitiendo ser más competente en el medio acuático.

//

El juego motor acuático, adecuadamente puesto en marcha, permite experimentar placer. En estos juegos, el MAC también utiliza la repetición como un elemento de aprendizaje cuando es preciso, como por ejemplo, en los circuitos acuáticos motores donde el participante repite determinados movimientos de diversas formas, provocando en el participante la memorización del objetivo pretendido con la actividad. De esta forma, el cerebro de los participantes aprende sin que sea consciente de ello.



Conclusiones

El objetivo final de aprendizaje en la etapa infantil persigue que los niños y niñas sean lo más autónomos posibles, y para ello, es preciso estimular las distintas áreas (motriz, cognitiva, social y emocional) de forma ajustada a la edad. En este recurso, además de mostrar los distintos elementos con la componen, se reflexiona sobre la forma de enseñar que el MAC propone para la adquisición de dicha competencia acuática.

Y después de esta etapa ¿qué? Debido a la inmadurez del cerebro, en esta etapa, todavía no está preparado y receptivo para aprendizajes superiores. Por ello, a partir de los 6 años podrán empezar a ser objeto de aprendizaje los elementos técnicos y tácticos de los diferentes deportes acuáticos (natación, waterpolo, etc.), donde además, el MAC, también puede utilizarse para el aprendizaje de las técnicas (Moreno-Murcia, 2022).

Bibliografía

Moreno-Murcia, J. A. & Ruiz, L. (2019). *Cómo lograr la competencia acuática*. Sb Editorial.

Moreno-Murcia, J. A. (2022). *Aprender a nadar a través del juego*. Sb Editorial.



Si quieres acceder a más contenidos de divulgación sobre recursos pedagógicos, te invitamos a entrar en la web, a darte de alta en nuestra asociación o a seguirnos en nuestras redes sociales.

asociacionaidea.com

info@asociacionaidea.com



Asociación Iberoamericana de Educación Acuática, Especial e Hidroterapia (AIDEA)

Partida Valverde Bajo, 105. 03138 Elche (Alicante) España

info@asociacionaidea.com

asociacionaidea.com



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons

No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

Texto y diseño © AIDEA 2022

Fotografías por Juan Antonio Moreno Murcia

Cómo citar este documento

Moreno-Murcia, J. A. (7 de noviembre de 2022). Qué y cómo enseñar con el método acuático comprensivo en la infancia. AIDEA. <http://asociacionaidea.com/recursos/recursos-pedagogicos/>